



PEDRO GONZÁLEZ DE MENDOZA Y LA CATEDRAL DE TOLEDO

MEMORIA Y COMITENCIA ARTÍSTICA

CRISTINA CASTRO JARA

LA ERGASTULA
ediciones

Monumentia, 6

Monografías de Historia del Arte

Madrid, septiembre de 2026

Los textos que integran esta obra han sido objeto de evaluación, tanto interna, a cargo de la editorial, como externa, efectuada por evaluadores independientes de reconocido prestigio.

Este trabajo es parte del proyecto de I+D+i *Corte y Cortes en el Tardogótico Hispano II. Legitimidad, agencia y materialidad en el lenguaje visual* (PID2024-156971NB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades/ Agencia Estatal de Investigación/10.13039/501100011033/ y fondos FEDER/UE.

© *Pedro González de Mendoza y la catedral de Toledo. Memoria y comitencia artística*
Cristina Castro Jara

Esta edición es propiedad de EDICIONES DE LA ERGASTULA y no se puede copiar, fotocopiar, reproducir, traducir o convertir a cualquier medio impreso, electrónico o legible por máquina, enteramente o en parte, sin su previo consentimiento. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Todos los derechos reservados.

© de los textos: Cristina Castro Jara

© de las imágenes: Sus autores

Los contenidos de este libro son eminentemente académicos, siendo toda la documentación incluida en él fruto de la actividad docente e investigadora de sus autores. Siendo una publicación universitaria las imágenes se han empleado siguiendo el criterio del artículo 32 de la Ley de Propiedad Intelectual sobre 'cita e ilustración en la enseñanza'. No obstante, Ediciones de La Ergástula ha realizado todos los esfuerzos posibles para conocer a los propietarios de todas las imágenes que aquí aparecen y por obtener los permisos de reproducción necesarios. Si se ha producido alguna omisión inadvertidamente, el propietario de los derechos o su representante legal puede dirigirse a Ediciones de La Ergástula (info@laergastula.com).

© Ediciones de La Ergástula, S.L.

Calle de Béjar 13, local 8

28028 – Madrid

www.laergastula.com

Diseño y maquetación: Ediciones de la Ergástula

Imagen de portada: Triunfo de la Santa Cruz (en cursiva), f. 10v, Cantoral, Res. 21.

Biblioteca Capitular de Toledo.

I.S.B.N.: 978-84-19726-24-7

Depósito Legal: M-22581-2026

Impreso en España – *Printed in Spain*.

CRISTINA CASTRO JARA

PEDRO GONZÁLEZ
DE MENDOZA Y LA
CATEDRAL DE TOLEDO

Memoria y comitencia artística



ÍNDICE

ABREVIATURAS	11
PRÓLOGO	13
INTRODUCCIÓN	17
CAPÍTULO 1.	
PEDRO GONZÁLEZ DE MENDOZA.....	21
1.1. <i>Cursus honorum</i>	22
1.2. Rentas en su casa y corte	25
1.3. Hitos biográficos en imágenes	33
1.3.1 Hombre eclesiástico	35
1.3.2. Hombre de estado.....	45
1.3.3. El linaje como signo identitario.....	51
1.3.4. Momentos finales.....	64
CAPÍTULO 2.	
LA CATEDRAL DE TOLEDO Y EL CARDENAL	71
2.1. Tradición y memoria	73
2.1.1. <i>De viris illustribus</i> toledanos	73
2.1.2. La primacía de la sede toledana	80
2.2. La historia, su(s) tiempo(s) y lugares en el discurso mendocino	85
CAPÍTULO 3.	
PROXÉMICA TOPOGRÁFICA DEL CORO	87
3.1. Dimensionar un espacio polivalente	91
3.2. Autoría y narrativa visual de la sillería baja	96
3.2.1. La autoría material: el papel de Rodrigo Alemán	97
3.2.2. Autoría intelectual y expositiva de Mendoza	102
3.2.3. Codificación de un lenguaje visual: fuentes y símbolos.....	110
3.2.4. La identidad de un reino: retratos arquitectónicos.....	125
3.3. El atrezo coral y los cantorales “de las Águilas”	130
3.3.1. Discurso visual en pergamino.....	140

CAPÍTULO 4.	
UBI EST? EL ESPACIO FUNERARIO Y SU CASUÍSTICA.....	153
4.1. Mapa funerario de la catedral	155
4.2. Construcción visual de la memoria <i>post-mortem</i>	158
4.2.1. Planificación y razones de un emplazamiento	160
4.2.2. (De) Limitando el espacio: expresión identitaria y de linaje.....	166
4.2.3. Monumento funerario y altar	185
4.2.4. Atrezo, ornato y reliquias	188
4.2.5. Un espacio transitado: procesiones en torno a la sepultura	196
4.3. El paso del tiempo sin olvido	205
4.3.1. La decadencia física del prelado y su “replanteamiento” vital	206
4.3.2. Testamento y codicilos: “[como] <i>disponer las cosas de su alma</i> ”.....	209
4.3.3. La voluntad del prelado “ <i>para lo que cumple a su alma...</i> ”	220
CAPÍTULO 5.	
UNA ÚLTIMA CODA: EL <i>DUCTUS</i> DE LAS VIDRIERAS.....	233
CONCLUSIONES.....	245
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....	251
ANEXO DOCUMENTAL.....	279
I. Inventario de bienes.....	280
1. Inventario de bienes del cardenal Mendoza	280
2. Inventario del palacio del Infantado	319
II. Rentas del cardenal.....	325
1. Compromisos de arrendamiento de rentas	325
2. Dotación de sufragios y fiestas solemnes en Santa María de Afuera del cardenal Mendoza, en 1480.....	327
III. Libros de Obra y Fábrica de la catedral de Toledo (extractos).....	330
1. 1984. Libro de Obra y Fábrica	330
2. 1485. Libro de Obra y Fábrica	334
3. 1493. Libro de Obra y Fábrica	338

4. 1494-1495. Libro de Obra y Fábrica.....	346
5. 1496. Libro de Obra y Fábrica	348
6. 1497. Libro de Obra y Fábrica	349
IV. <i>Memento mori</i>	351
1. Misiva de la reina sobre la salud del cardenal	351
2. Memorias del cardenal y aceptación del cabildo toledano	351
3. Primer codicilo del cardenal	355
4. Segundo codicilo del cardenal	359
5. Aceptación del primer codicilo por Rodrigo de Mendoza	362
6. Obligación de Íñigo López de Mendoza con María Luna	371
7. Juro de heredad concedido al hospital de Santa Cruz	374

ABREVIATURAS

ACDA	Archivo Casa Ducal de Alburquerque
ACT	Archivo Capitular de Toledo
ADT	Archivo Diputación Provincial de Toledo
AGS	Archivo General de Simancas
AHN	Archivo Histórico Nacional
AHNO	Archivo Histórico de la Nobleza
AHPT	Archivo Histórico Provincial de Toledo
BCT	Biblioteca Capitular de Toledo

PRÓLOGO

El libro *Pedro González de Mendoza y la catedral de Toledo* es el resultado de la tesis doctoral presentada por Cristina Castro Jara en la Universidad Complutense de Madrid en marzo de 2025 y, con mis primeras palabras, quiero significar mi enorme satisfacción ante el trabajo realizado.

El reto era contundente: abordar el estudio de una figura nuclear en el tardogótico hispano sobre el que existía una voluminosa y copiosa historiografía previa. Era mucho lo realizado, pero también era factible -y necesaria- pergeñar una visión holística del prelado que imbricara de modo conjunto su personalidad política-nobiliaria-eclesiástica, sus actuaciones económicas dispensadoras de un caudal “apabullante” de ingresos, y su poliédrica comitencia artística tanto la privativa como la vinculada a sus raíces familiares. Un complejo elenco bajo las coordenadas de la llamada política de comunicación simbólica o teoría y definición de la propaganda política.

Hilvanar todo ese ecosistema cultural, artístico y de memoria no fue una tarea ni fácil ni cómoda. Los años de duración de la tesis han permitido a la doctora Castro ir definiendo el hilo conductor del trabajo, desestimar guiones, hilvanar otros o reelaborarlos con una necesaria dosis de paciencia, destreza e inteligencia. Y de este modo, terminar definiendo las ideas nodulares sobre las que pivota el trabajo: la personalidad del prelado y su comitencia plenaria en la catedral de Toledo.

El capítulo dedicado al *cursus honorum* de Pedro González de Mendoza plantea una novedosa reescritura de su biografía a través de su repertorio visual -retratos individuales, retratos colectivos, retratos en compañía de miembros de la familia real o criptorretratos- de tal modo, que conforme a los nuevos parámetros de la psicología como herramienta válida en la historia del arte, a través de las diferentes imágenes de su rostro le vemos madurar o envejecer, empoderarse de lujo y magnificencia o recluirse en un pensamiento espiritual y penitencial al final de su vida. Una progresión curricular que, con elocuencia, el prelado supo trasladar al imaginario visual como aparece desgranado en las páginas del libro. Desarrollar esa comitencia ha exigido a la autora, también economista de formación, revisar las cuentas e inventarios de su Casa y Corte, encajar o cuadrar balances, o descubrir ciertas asimetrías en los gastos con sus márgenes de error en una labor casi de lectura microscópica. Y, a la vez, asociar de modo audaz y tremendamente sugerente la documentación escrita -las entradas descriptivas de piezas y enseres- con la pléyade de objetos desplegados en el repertorio visual relativo al prelado como se significa en las pinturas *El cardenal rodeado de obispos*, *La Virgen de la Misericordia* del

Monasterio de las Huelgas, *La predicación de San Juan* de la cartuja de Miraflores o el singular último retrato de *El cardenal orando ante san Pedro*. La palabra asociada a la imagen como nueva irradiación del lema forjado por el marqués de Santillana, padre del arzobispo, en el emblemático *Retablo de los Ángeles* del hospital de Buitrago.

Planteada su biografía como marco de fondo, quedaba por concretar sus actuaciones e inquietudes artísticas y, en este punto, se fue imponiendo pauladamente pero sin “concesiones” la contundencia y la relevancia de la catedral de Toledo dejando para posteriores trabajos de investigación las restantes geografías del arzobispo.

Una investigación que, con gran acierto, Cristina Castro ha planteado en una dirección cuatripartita. La primera, la más breve pero auténticamente nuclear, encastra la comitencia Mendoza en torno a la memoria -pasado, presente y futura- de la catedral a través de sus nombres ilustres, su santoral, sus hechos memorables o las ciudades más emblemáticas de la Cristiandad. Y, con ello, surgen los ítems de san Ildefonso o Rodrigo Jiménez de Rada, las Navas de Tolosa o la conquista de Granada, Roma o Jerusalén construyéndose un corolario de geografías y tiempos entrecruzados que definen y modulan la memoria de Pedro González de Mendoza en el espacio de la Primada.

Unos mimbres que han permitido a la autora abordar la proxémica topográfica de la sillería de coro, la visión anacronista de los hechos de 1212 y 1492 cincelados en sus estalos, integrar en ese discurso el repertorio icónico desplegado en los *Cantoriales de las Águilas*, calibrar la elección singular de su espacio funerario con su atrezo, ornato y reliquias y su perpetuación en las ceremonias y ritos articuladas “para lo que cumple a su alma” uniéndolo a la codificación tridimensional de su recorrido marcado por el *ductus* de las vidrieras y su programa icónico. Una narrativa a la que se suma un notable aparato gráfico con la elaboración propia de cerca de 40 tablas relativas tanto a particulares lecturas icónicas de la sillería y la reconstrucción de espacios hoy alterados como a la confrontación de fuentes documentales, la plasmación de recorridos procesionales o la precisión de cuadros económicos sobre las rentas adquiridas y gastadas que simplifican y aclaran lo expresado en el texto.

La síntesis de todo ello es un trabajo maduro, sutil, también brillante, que ahonda en criterios no puestos en valor hasta la fecha lo que convierte la obra en un texto de referencia para el conocimiento del reinado de Isabel I de Castilla. Una opinión signficada por los miembros del tribunal de la tesis (Javier Martínez de Aguirre, Ma Dolores Teijeira, Beatriz Campdera, Víctor López y Matilde Miquel) al otorgarle la calificación de Apto cum laude por Unanimidad.

Por mi parte, como empezaba estas breves palabras, sólo puedo expresar mi satisfacción y orgullo por haber acompañado a Cristina en estos años. Un camino que empezó en las aulas de la Universidad Autónoma de Madrid cuando, por esos cambios de guion a los que te lleva la vida, decidió retomar un viejo sueño y estudiar Historia del Arte. Han pasado más de quince años desde esos primeros compases y sólo con una férrea voluntad, una sensibilidad investigadora y una

notable inteligencia se puede culminar un trabajo tan maduro y bien construido como el presente libro.

La investigación se ha realizado en el marco de los proyectos de investigación UCM-Santander *Redes pictóricas, coleccionismo y mercado de la pintura tardogótica en Castilla. Retórica, materialidad y percepción social* (PR75/18-21601), *Corte y cortes en el tardogótico hispano. Narrativas, memoria y sinergias en el lenguaje visual* (PGC2018-093822-B-I00) y *Corte y Cortes en el Tardogótico Hispano II. Legitimidad, agencia y materialidad en el lenguaje visual* (PID2024-156971NB-I00). Y, una vez más, resulta obligado manifestar el excelente trabajo editorial realizado por La Ergástula.

OLGA PÉREZ MONZÓN
MADRID, MAYO 2026

INTRODUCCIÓN

Es el Cardenal el Octauiano de Plinio, el segundo en su Panegérico: el merecedor de el señorío universal de el mundo. Tal en la paz, qual en la guerra, qual en letras, qual en armas. Respectado, y querido de todos, buenos y malos: glorioso en su nacion, y en las estrañas: y sobretodo, vn valeroso santo. Tal desde que nacio, que no le acrecentaron honra, ni autoridad, las grandes dignidades y oficio en el que se entretuuu¹.

Con estas palabras de elogio, el cronista Pedro de Salazar, ensalza al cardenal Pedro González de Mendoza, personaje de gran carisma que ejerció un papel de enorme relevancia política, eclesiástica y diplomática en la historia de Castilla a finales del siglo XV. Miembro de uno de los linajes más poderosos del siglo XV y estrechamente vinculado con los reyes Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón, la historiografía –desde las primeras crónicas de su vida narradas en el siglo XVI– ha prestado una notable atención por su figura. Numerosos estudios se ocupan de su biografía, su patrimonio, su trayectoria en sus diversas facetas personales y sus promociones artísticas, configurando un amplio y atomizado conjunto de trabajos bajo diferentes prismas de análisis y aspectos, entre los cuales destaca, y nos interesa especialmente, su faceta como promotor artístico.

Nuestro manifiesto interés por Pedro González de Mendoza en el ámbito artístico se vincula al estudio del imaginario visual que despliega y plasma en las promociones artísticas que acomete. Sus amplias inquietudes artísticas, están afectas a una extensa geografía que involucra a ciudades asociadas a su linaje como Guadalajara, diversos centros de poder como Burgos, Valladolid y Toledo y otras derivadas de nuevas actuaciones políticas en el reino de Granada. Para esta investigación establecimos una limitación espacial, centrándonos exclusivamente en las obras que realiza y encarga en la catedral de Toledo, y otra temporal que abarca desde el comienzo de su episcopado en 1482 hasta la fecha de su óbito en 1495, una vez que había culminado su carrera eclesiástica.

Nuestro propósito, en sintonía con las nuevas aproximaciones metodológicas en el campo de la Historia del Arte, ha sido el análisis de las actuaciones emprendidas por el cardenal Mendoza, desde una óptica integral y holística. Esta mirada permite vincular su comitencia –integrada por elementos de distinta naturaleza y materialidad–, con el espacio y memoria geográfica, así como con los ritos y ceremonias litúrgicas generadoras de escenografías temporales, también relevantes en

1 Salazar, 1625: 21-22.

la configuración del lenguaje visual y su percepción por un público diverso. Para ello ha sido necesaria la definición y el estudio de los objetivos estratégicos e ideológicos, así como de los ejes de actuación del prelado, que aplicó y que resultan reconocibles tanto en el encargo de objetos como en las intervenciones que emprende y promueve en la sede primada, donde la retórica visual que ideó y utilizó se desplegó para su fama, memoria y salvación.

Para ello se ha partido de dos vías: una más personal y otra centrada en el estudio, los nexos y la contextualización de dichas intervenciones que han supuesto una apropiación del espacio más privilegiado de la catedral, en el que acontecían las ceremonias y ritos litúrgicos. La primera –integrada en el capítulo 1– además de incorporar una sucinta biografía de Mendoza, para situar su figura y sus intervenciones, se presenta una aproximación a su poder económico y patrimonial, y a las fuentes de ingresos que le permitieron mantener un alto *status* económico, necesario para acometer y definir su ideario propagandístico –entre otras iniciativas–. Además, se incorpora el análisis de un corpus de obras plásticas que ofrecen una representación fidedigna del prelado –algunas de ellas identificadas en una investigación reciente²–, planteando un paralelismo entre su *cursus honorum* y la imagen visual del propio Mendoza, en distintos momentos de su vida y destinadas a espacios diversos y, por tanto, a un público diferente.

En la segunda vía estudiamos de forma sincrónica las intervenciones que se realizaron en la sede primada, incorporando un capítulo bisagra –de menor envergadura, pero nuclear para la investigación– en el que se define, y razonan las inquietudes conceptuales del ideario intelectual del cardenal Mendoza que articula las actuaciones y determina la estructura circular de los capítulos siguientes 3, 4 y 5. Se abordarán las actuaciones realizadas en el coro, principalmente en la talla de la sillería baja –intervención de gran calado propagandístico y vinculado con el acontecimiento político-religioso de máxima envergadura en el reinado de los reyes Isabel y Fernando– y los libros corales. El capítulo 4 se centra en sus líneas de actuación estratégicas proyectadas en la cabecera, con el propósito de llegar a la planificación que ideó de su proyecto funerario, su contextualización, y cómo lo vinculó a su preparación ante la muerte. Incorporamos también el papel que juegan las procesiones celebradas en el interior del templo. Con todos estos mimbres, en ambos capítulos, ligamos en nuestro discurso lo perenne con lo efímero y se evidencia como elaboró un discurso teórico a partir del despliegue de unos códigos visuales, para perpetuar su fama y memoria *post-mortem* en la sede primada, y asegurar la salvación de su alma.

El recorrido concluye en el capítulo 5, donde se analiza el empleo de las vidrieras como el camino ideado por Mendoza, para acceder a “su espacio” –el coro y la cabecera–.

Para todo este análisis ha sido imprescindible la lectura y relectura de las fuentes publicadas e inéditas para contextualizar las acciones del prelado. En ellas se

2 Nos referimos a la tabla de *La predicación de san Juan Bautista* y, en el retablo de la capilla de Santiago (catedral de Toledo), la tabla de *San Buenaventura*. Pérez Monzón y Miquel Juan, 2018.

vislumbra la personalidad de un hombre implacable en sus decisiones, que tiene unas estrategias, meditadas y definidas que marcan su proceder. Los documentos que hemos empleado siguen la siguiente estructura:

- Bienes suntuarios adquiridos por el cardenal Mendoza y su materialidad. Se recogen objetos que tiene en su cámara, y otros ofrecidos como dádivas. Eran extremadamente lujosos, y aunque no se especifica un valor económico, ponen de manifiesto el boato y el lujo en el que se desarrollaba la vida religiosa, familiar, social y política del prelado.
- Rentas percibidas por el cardenal en los años 1486, 1491 y 1492. Estas cuentas, aunque claramente escasas en número, ponen de relieve la solvencia económica del prelado.
- Los Libros de Obra y Fábrica de la catedral de Toledo. Proporciona los desembolsos relacionados con el proceso constructivo de determinadas intervenciones en la fábrica, de encargos específicos de pinturas, de bienes mueble o de objetos suntuarios, así como mejoras o reparaciones necesarias en la catedral bajo el episcopado mendocino. Es decir, noticias de actuaciones que han sido realizadas en el templo, que se puedan cuantificar y conocer los plazos de ejecución, los artistas, los materiales, así como los elementos que nos ayuden a reconstruir los espacios de interés para el cardenal Mendoza, o sean susceptibles de haber jugado un papel destacado en la escenografía en esos emplazamientos.
- Las actas capitulares. Se ocupan del devenir diario en la vida de la catedral y, por la variedad de asuntos contenidos ofrecen también datos relativos a empresas artísticas emprendidas y testimonios u ordenamientos de interés en nuestra investigación.
- Conjunto de documentos relacionados con el deterioro físico y de salud del cardenal Mendoza durante 1494. Este elenco documental aporta, principalmente, información que pivota sobre las últimas voluntades del cardenal y sus consecuencias.
- Copia del Libro de Arcayos, I y II: recogemos la información sobre las procesiones, los participantes, el recorrido..., los ritos ligados al fallecimiento de los arzobispos con la finalidad de evocación de escenografías y sus espacios, incidiendo en la idea de la necesidad de una visión integradora de las actuaciones de Pedro González de Mendoza en la catedral.

Este corpus documental ha sido fundamental en el desarrollo de este trabajo como soporte a nuestro discurso integrador, abarcando distintas materias como los objetos suntuosos, las rentas, las ceremonias efímeras, etc.

El origen de este libro ha sido la adaptación de la tesis doctoral *Pedro González de Mendoza: inquietudes artísticas de un intelectual en época de los Reyes Católicos*, en la que presentamos –con el empleo de distintas líneas metodológicas– un estudio crítico y elaborado sobre cada comitencia en la sede primada y otro integral de todas ellas desde un punto de vista material y espacial. Su desarrollo se ha producido en

el marco de los proyectos de investigación³ *Corte y Cortes en el tardogótico hispano. Narrativas, memoria y sinergias en el lenguaje visual* (PGC2018-093822-B-100)⁴ y *Corte y Cortes en el Tardogótico Hispano II. Legitimidad, agencia y materialidad en el lenguaje visual* (PID2024-156971NB-100)⁵.

A lo largo de este proceso he contado con el apoyo y ayuda de un gran número de personas. No obstante, quiero dedicar estas líneas a quienes han tenido un papel relevante académico y/o personal en su desarrollo. Con enorme gratitud expreso la tutela recibida por la profesora Olga Pérez Monzón, cuya calidad humana, su profunda vocación investigadora, rigor científico y espíritu crítico, así como su apoyo y generosidad, han sido fundamentales para el desarrollo de esta investigación. Este reconocimiento y afecto se extiende a los doctores Matilde Miquel Juan y a Javier Martínez de Aguirre con cuyos consejos y criterio académico siempre he contado. No puedo dejar de mencionar a los doctores M.^a Victoria Herráez, M.^a Dolores Teijeira, M.^a Concepción Cosmen, Beatriz Campderá Gutiérrez y Víctor López Lorente, por sus comentarios, reflexiones y sugerencias. Asimismo agradezco el apoyo ofrecido por el grupo de investigación ARQIMED (941377. UCM) *Arquitectura e integración de las Artes en la Edad Media*.

Extiendo mi gratitud a Isidoro Castañeda y Alfredo Rodríguez del departamento del Archivo y Biblioteca de la catedral de Toledo, y a Prado López del departamento de Patrimonio de la sede, cuya disposición y ayuda me han facilitado la labor investigadora.

Por último a mis amigos y compañeros Chus, Iban, María, Azucena y Noelia, por las experiencias compartidas, el intercambio de ideas y las múltiples charlas, además de contar con su apoyo y amistad.

3 <https://www.cortes-tardogoticas.es>

4 Proyecto de investigación financiado por los fondos FEDER/Ministerio de Ciencia e Innovación-Agencia Estatal de Investigación.

5 Proyecto de investigación financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033/ y FEDER/UE.

CAPÍTULO 1.

PEDRO GONZÁLEZ DE MENDOZA

Pedro González de Mendoza (1428- m. 1495) es una de las figuras más relevantes del siglo XV, donde confluyen y se complementan aspectos sociales, eclesiásticos y políticos de su trayectoria vital: sociales debido a su pertenencia a una de las familias nobiliarias más importantes e influyentes del momento; eclesiásticos por el desarrollo de una brillante carrera en el seno de la Iglesia en la que obtuvo el capelo cardenalicio y culminó con la dignidad de primado de la sede de Toledo; y políticos por su implicación en los asuntos más importantes del reinado como consejero de los reyes Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón.

El *status* eclesiástico y los cargos acumulados en el transcurso de su vida explican el enriquecimiento paulatino del prelado derivado, en gran medida, del cobro de unas rentas eclesiásticas cada vez mas elevadas, que propician la magnificencia que expresa en diferentes ámbitos y espacios, a partir de distintos símbolos o códigos visuales de su identidad propia y/o de su linaje. Hablamos de boato, de la adquisición o del encargo de artículos suntuarios –manuscritos y libros de “molde”, joyas o tejidos–, pinturas, y de reformas o construcciones en sus casas, fortalezas o iglesias⁶, conformando un léxico visual identificativo con el hilo conductor de la riqueza, el poder y la grandeza y, por ende, de la exaltación de la estirpe. No estamos, por tanto, ante una figura inadvertida por la historiografía, sino que ha generado numerosos estudios en el tiempo que le tocó vivir, ligados a una importantísima labor de patronazgo artístico en distintos ámbitos⁷.

En este capítulo nos aproximamos a la biografía visual de Pedro González de Mendoza como herramienta para comprender sus actuaciones y su estrategia memorial, a través del análisis de un repertorio de obras plásticas que ofrecen un retrato veraz del noble, que constatan su posición social, su riqueza y, sus hitos y cambios vitales. Para contextualizar su trayectoria, comenzamos por un sucinto recorrido por su *cursus honorum* a los ámbitos eclesiástico y político que completamos con una

6 La promoción en el terreno arquitectónico en Muñoz, 1995: 37-54.

7 Desde un punto de vista general las primeras aportaciones sobre su vida las encontramos en las crónicas de Medina y Mendoza (siglo XVII), Porreño (siglo XVII) o Salazar de Mendoza (1625). Estudios más actuales destacan los realizados por Layna, 1942 sobre su persona y su linaje, o centrados más en su figura: Rodríguez, 1929: 24-36; Merino, 1942; Franco Silva, 1982: 453-491; Muñoz, 1987: 37-54; Villalba, 1988 y 1994: 129-136; Vilches, 1994 y 1995: 17-36; Muñoz, 1995: 37-54; Herrera, 1995; Riesco Iturri, 1996; Barrio, 2004; Lacadena, 2005. El patrocinio religioso de la familia Mendoza como marco de propaganda y legitimación: Ortego, 2005: 275-308, entre otros.

aproximación económica a los ingresos y rentas que obtuvo y que le permitieron mantener su status de magnificencia y poder.

1.1. *CURSUS HONORUM*

En Guadalajara, en el seno de una de las familias más influyentes de Castilla nació Pedro González de Mendoza el 3 de mayo de 1428, *día en el que la Yglesia Catolica celebra la inuencion de la santísima Cruz*, fiesta a la que profesó gran devoción. Fruto del matrimonio formado por Íñigo López de Mendoza, I marqués de Santillana, y Catalina Suárez de Figueroa, hija del maestre de Santiago, su padre le destinó a la carrera eclesiástica a una edad temprana⁸. A los nueve años, recibió el curato de Santa María de Hita⁹ y, a los catorce, se le concedió el arcedianato de Guadalajara¹⁰, una de las dignidades más importantes del cabildo de Toledo con jurisdicción eclesiástica en los arciprestazgos toledanos¹¹ con más de cuarenta parroquias dependientes¹² (su tío Gutierre Álvarez de Toledo, con quien vivió hasta su fallecimiento, había renunciado a esta dignidad en el momento de lograr la sede primada). Desde 1446 a 1452, estudió cánones y leyes en la universidad de Salamanca.

En el trascurso de su vida, fue acumulando distintos cargos y dignidades eclesiásticas como resultado, entre otras razones, de sus relaciones familiares e influencias políticas. De esta forma, siendo ya protonotario apostólico, recibió el nombramiento de obispo de Calahorra-La Calzada (1454-1467)¹³; y el 30 de octubre de 1467, fue elegido obispo de Sigüenza (1467-1495), cargo que logró mantener hasta su fallecimiento, ya que poseía señorío y su sede se encontraba cerca de Guadalajara, donde estaban su residencia y la de su familia. El 7 de marzo de 1473, a petición de Enrique IV, el papa Sixto IV le otorgaba el rango cardenalicio bajo el título de *Sancta María in Dominica*, nombramiento que supuso toda una innovación canónica, por ser la primera vez que en España se confería este título a un obispo residencial¹⁴. El 9 de mayo de 1474 fue designado arzobispo de Sevilla y, como colofón a su carrera eclesiástica, el 13 de noviembre de 1482, bajo los auspicios de los reyes Isabel y Fernando, recibió del papa el nombramiento como arzobispo de Toledo, la dignidad de patriarca de Alejandría¹⁵, y el cambio del título cardenalicio de San Jorge al de la

8 Salazar de Mendoza, 1625: 61.

9 Layna, 1942: 40, v. II; Villalba, 1988: 32; o Fernández Collado, 2002: 53. Sin embargo, Barrio (2004: 178-179) sitúa este acontecimiento a sus doce años.

10 Mantuvo esta dignidad hasta que fue promovido a la mitra toledana y se la cedió a su sobrino Bernardino de Mendoza, hijo del II duque del Infantado. En Barrio, 2004: 179.

11 Rodríguez Molina, 2005: 26-27.

12 Fernández Collado, 2007: 223.

13 Tomó posesión el 24 de junio de 1454. Vid. Fernández Collado, 2002: 53-54.

14 Eran ausentes habituales de la curia romana. Vid. González, 1992: 35.

15 El patriarcado constituye una dignidad superior a la de arzobispo y obispo. Hay cuatro patriarcas y cada uno tiene jurisdicción y preside una parte del mundo. Así pues, el de Constantinopla